

ONAI DE FACHE LA GONICA DE

regresado antenoche de la Asun-
Artigas, han sido portadores de
queros, zorros, tigres, cachorrillos
que los "ciudadanos paraguay-
ne si de loros se trata, bastan-
porros, no pocos andan por
de pro y si de tigres y cach-

la noticia con un dato que no ha
es el precio que Chile pidió por

QUENA
fue acompañado de su distinguido
objeto de grandes demostraciones

regreso del incansable propagador de nuestra causa.

Y ahora, nuestro amigo el Dr. D. V. de la Cruz, el ilustrado correligionario se establece de nuevo su estudio de abogacía en la ciudad de San Juan.

El gobierno sobre la grave denuncia de un colega tiene en la Colonia: un telégrafo y cable eléctrico, y vecln a este pueblo decan cada día, se han ido, se han colocado en la ciudad se han colocado en la ciudad.

Los inmediatos se ausentan también a las Indias, se han establecido en

il, la concurrencia de vapores que
uerto son necesidades urgentemente
una muralla china que impide su
ña de quince leguas de campo en
delos. Forman un feudo indivisible
exclusivamente en su totalidad al
ciudad y de la agricultura .

e las siguientes obras con que se
los autores: }
en tres actos y en verso original
ullo y la miseria", novela original

ente de la República, dice *El He-*
Peña en completo estado de em-
bochicne infernal con los corre-
del Senado uno de los empleados
aún el motivo alguno fue detiendo
por la mañana haciendo ceses.
modo más grosero al empleado situ
modo amenazas parecidas a las que
carta que días pasados publicamos.

DE SOL A SOL

IMPRUDENCIA

EN UNO DE LOS MOMENTOS DE SU
EN UNA GUERRA DE LAS

La confesión, públicamente pro-
nunciada, es el primer paso para
obtener el perdón de quien pade-
ce la lesión afectada por ella.
Escribir con mis palabras en el
de la feña, como dicen los es-
panoles al pie de las acusaciones
ocultas en el tercio.

Acontéceme que mi vecino, ha
hecho de piedad alguna y agra-
decido de boca a boca. Trabaja
con su mano. Trabaja con
correspondiente holgura de su
hacienda con el capricho de
la de mi hermano, que data
fuerza en esa altura y de es-
tado.

unos campesinos que se lo
toman al alcance de los ojos
— Cál.

Alcanzo a leer en una de
las notas: "a la contra de los o
n."

— Desde luego, contra el atlatón,
la hembra según leuanta si
viendo no me la tardé, aun
de darse cuenta, pues cobró
doscientos alientos debajo del
tal, en actitud de encender
ellos y me quedé la posita helada
sentir leuando.

— No obstante, mi impresión
continúa, ya que, si no el mun
do, observé al autor que se
—

[illegible]

reclu-
accr-
a pa-
mino.
Arca-
na ca
rechi-
side:

con mostrar espontaneamente

monipodio

